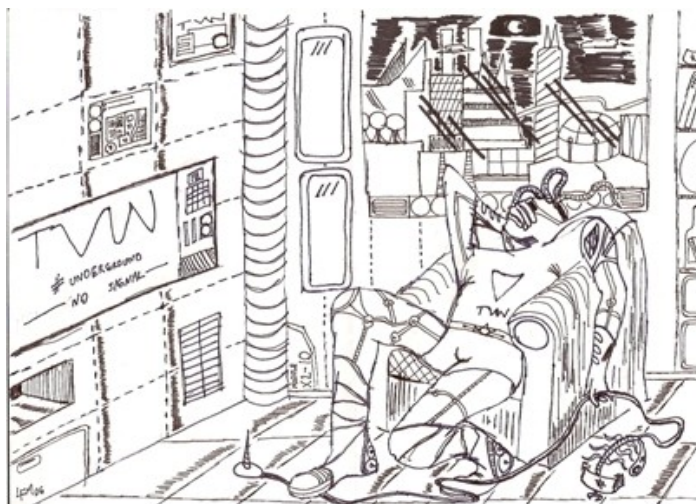




Cine Club Alberto Alava
Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas
29 de Abril de 1983

CICLO DISTOPIAS



cineclubalbertoalava@yahoo.com

DISTOPIAS: LA CERCANIA DEL TERRIBLE ESPEJO

Por: Luis Fernando Medina C.

Cine Club Alberto Alava

Por muchos años, la literatura de ciencia ficción fue considerada como un género accesorio y de escasa relevancia, más apropiada para la caneca de la basura que para los excluyentes anaqueles de la escritura seria. Fuera en libros, comics o en cine, los paisajes de fantasía eran relacionados peyorativamente con los delirios de onanismos mentales de adolescentes acneicos y escapistas que evadían su realidad. Sin embargo y aunque muchos exponentes del genero bien podrían clasificarse de manera desaprobatoria por su superficialidad, quizá la buena ciencia ficción, es uno de los géneros literarios más subversivos que existen. Su método ha sido sutil ante los ojos desprevenidos pero demoledor ante los hábiles haciendo uso de la extrapolación social y tecnológica, que desprovista de todo artilugio futurista, se presenta como una crítica evidente ante valores que toman una ominosa fuerza en el momento de la concepción de la obra.

El termino distopia, describe en contraposición al más difundido, utopía, una sociedad futura que dista mucho de ser ideal, constituyéndose en el escenario prospectivo donde toman lugar las historias de ciencia ficción que muestran rumbos alternativos y retorcidos factibles a partir de la situación actual. Generalmente el escenario distópico transcurre bajo procesos de estructuración social que con la ayuda de la tecnología, homogenizan al ser humano bajo el influjo de un poder absoluto, sea este el estado en las distopias más clásicas, o las grandes corporaciones en aquellas más recientes que son asociadas a lo que es denominado como Ciberpunk.

El ciclo de distopías pretende dar un breve repaso sobre algunas de las producciones cinematográficas que abordan el tema. El clásico texto de Thea Von Harbou “Metrópolis” presta su título al anime Japonés dirigido por Rintaro, basado en el manga del legendario Osamu Tesuka. Esta versión toma distancia de la reconocida obra maestra del expresionismo Alemán “Metrópolis” de Fritz Lang (se dice incluso que Osamu Tesuka nunca vio la película y sólo se inspiró en un afiche de la misma) desviando la atención hacia la relación hombre robot, siendo estos últimos los que han tomado el papel de los obreros subterráneos de la versión original, aunque gobernados por una autoridad máxima. La novela de Ray Bradbury “Fahrenheit 451” sirve de excusa al afamado director francés *Francois Truffaut* para incursionar en el *Swiging london*, con su producción homónima rodada en Inglaterra en 1966. Con varias citas cinemáticas a su admirado Hitchcock (sensación reforzada por la música de Bernard Herrmman, recordado por dar el *soundtrack* al arte de apuñalear bellas mujeres en la ducha) Truffaut retrata esta sociedad donde los Bomberos tienen la absurda misión de perseguir a aquellos que aún conserven el proscrito hábito de leer. La crítica a la sociedad policiva, a la persecución de unos cuantos en beneficio de lo que se considera el bien común y sobretodo, a esa televisión que ya es percibida como un elemento alienante cuyo propósito es mantener .en el calido sopor de las píldoras y los realitis primigenios a asustadizas y conformes amas de casa. El circo electromagnético finalmente derrotó los exquisitos objetos hechos masivos gracias a Guttemberg.

La sociedad del pensamiento único, ya ligeramente tratada en Fahrenheit, sirve de telón de fondo para una la que es la obra epitome de las distopías: 1984. Escrita por el Ingles George Orwell como feroz invectiva contra la Rusia

Estalinista, ha dejado en nuestro inconsciente colectivo conceptos tan poderosos como los del gran hermano, lastimosamente desprovisto de sus terribles implicaciones por *realitis* que incluso sirven de palestra a presidentes faranduleros y megalómanos. Michael Radford es el encargado de llevar a la pantalla la conocida obra, justamente en 1984 en los mismos sitios previstos por Orwell. La atmósfera de pesadilla, la paranoia colectiva y la sociedad en una guerra infinita como secreto artilugio para mantener intacta la jerarquía social son retratadas en una acertada estética de retro-ciencia ficción que conserva el estilo de los 40s.

Sin dejar atrás los estados opresores e incluso como aspecto entrelazado, aparecen las distopías de corte tecnológico. “Gattaca”, de 1997 muestra un ¿bastante? probable futuro que recuerda en ciertos aspectos el conocido texto de Aldous Huxley “Un mundo feliz”. El director y guionista Andrew Niccol plantea una sociedad basada en la Ingeniería genética, en donde coexisten un conjunto de castas predeterminadas por la aptitud física y mental que forja las élites a partir de la probeta. En un ambiente de diseñador y avantis eléctricos, deja de manera bastante cándida un mensaje de esperanza al espíritu individual que más bien recuerda un comercial de *Milo*. Seguidamente el conocido director Ingles Ridley Scott, moldea a su antojo la excelente novela de Philip K. Dick “¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?” para producir una de las películas más influyentes de la ciencia ficción de los últimos 25 años: Blade Runner. Catalogada como la primera película de ciberpunk, esta película de culto traza una sociedad victima del hipercapitalismo, con un Los Angeles globalizado que más recuerda Tokio. De nuevo el planteamiento filosófico sobre el significado de la vida y la capacidad de las máquinas para poseerla se recrea en una historia mitad visión apocalíptica tras el

calentamiento global, mitad historia *noir* con un policía renegado y solitario que lucha contra las circunstancias. Otro alucinante fresco poscapitalista es la conocida película australiana “Mad Max”, donde es posible observar una sociedad en proceso de decadencia. El culto al automóvil se estrella directamente con la precariedad de recursos en las interminables carreteras del polvoroso *Down Under*.

Finalmente la cuota iberoamericana completa el ciclo. “Acción mutante” de 1993, es la deliciosa sátira a la sociedad obsesionada por la belleza y el buen registro de cámara al alcance de quien se enfrente al bisturí. Primer largo del conocido director español Alex de la Iglesia, donde una banda terrorista de *freaks* incompetentes hace de las suyas en una parodia de la ciencia ficción serie B de los 50s. “Bogotá 2016” es el esfuerzo Colombiano del 2001, donde la unión de 3 cortos sobre la idea futura de ciudad, mezcla la segregación social y la creciente influencia de los *realitis* en una distopía con sabor local.

Diversos países y épocas. Guiones originales y adaptaciones de obras clásicas del genero, este ciclo no pretende lanzar juicios sobre el rumbo de nuestra existencia, sólo mostrar la proyección de no tan lejanos espejos deformados, dejando a cada cual la labor de indagar en los cada vez más pálidos reflejos del presente, por las precarias formas que constituyen una actualidad más inasible.

FICHAS TÉCNICAS

Osamu Tezuka's

Metoroporisu

Metropolis

Dirección: Rintaro

Países: Japón

Año: 2001.

Duración: 113 min.

Interpretación (Voces):

Yuca Imoto (Tima), Kei Kobayashi (Kenishi), Kouki Okada (Rock), Taro Ishida (Duque

rojo).

Guión: Katsuhiro Otomo, basado en el manga original de Osamu Tezuka.

Producción: Yutaka Maseba.

Cinematografía: Hitoshi Yamaguchi.

Dirección artística: Shuichi Hirata.

Música: Toshiyuki Honda.



FAHRENHEIT 451

Dirección: Francois Truffaut .

País: Inglaterra.

Año: 1966.

Duración: 112 min.

Intérpretes: Oskar Werner (Guy Montag), Julie Christie (Clarisse/Linda Montag), Cyril Cusack (Capitan), Antón Diffring (Fabian).

Producción: Lewis M. Allen, Miriam Brickman.

Guión: Jean Louis Richard, Francois Truffaut. Basado en la novela de Ray Bradbury del mismo nombre.

Fotografía: Nicolas Roeg.

Dirección artística: Syd Cain.

Música: Bernard Herrmann.



1984

Dirección: Michael Radford.

País: Inglaterra.

Año: 1984.

Duración: 113 min.

Interpretación: John Hurt (Winston Smith), Richard Burton (O'Brien), Suzzana Hamilton (Julia), Cyril Cusack (Charrington), Gregor Fisher (Parsons).

Producción: Ian Bryce y Cameron Crowe.

Música: Nancy Wilson, Eurorhythms.

Guión: Michael Radford. Basado en la novela de George Orwell del mismo nombre.

Fotografía: Roger Deakins.

Montaje: Tom Priestley.

Dirección artística: Martyn Hebert.

Vestuario: Emma Porteus.

Gattaca

Dirección: Andrew Niccol.

País: EE.UU.

Año: 1997

Duración: 101 min.

Interpretación : Ethan Hawke (Vincent Freeman), Uma Thurman (Irene Cassini), Jude Law (update), Gore Vidal (Director Josef).

Guión : Andrew Niccol

Fotografía : Slawomir Idziak.

Música : Michael Nyman.

Montaje : Lisa Zeno Churgin.

Producción : Jim Stark





Blade Runner

Dirección: Ridley Scott

País: Estados Unidos.

Año: 1982.

Duración: 117 min.

Interpretación: Harrison Ford (Rick Deckard), Rutger Hauer (Roy Batty), Sean Young (Rachael), Daryl Hannah (Pris),

William Sanderson (J.F. Sebastian).

Guión: Hampton Fancher, David Peoples.

Basado en la novela de Philip K. Dick "¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?".

Fotografía: Jordan Cronenweth.

Musica: Vangelis.

Producción: Michael Deeley.

Mad Max

Dirección: George Miller.

País: Australia.

Año: 1979.

Duración: 117 min.

Interpretación: Mel Gibson (Max Rockatansky), Joane Samuel (Jessie Rockatansky), hugo Keays-Byrne (Toecutter), Steve Bisley (Jim Goose), Tim Burns (Johnny the Boy).

Guión: George Millar, Byron Kennedy.

Producción: Byron Kennedy.

Música: Brian May.

Fotografía: David Eggby.

Montaje: Cliff Hayes, Tony Paterson.

Dirección artística: Jon Dowding.

Vestuario: Clare Griffin.





Acción Mutante

Dirección: Alex de la Iglesia.

Países: España/Francia.

Año:1993.

Duración: 95 min.

Interpretación: Antonio Ressines (Ramón Yarritu), Álex Angulo (Alex Abadie), Frédérique Feder (Patricia Orujo "la novia"), Karra

Elejalde (Jose Oscar "Manitas" Tellería), Saturnino García (César "Quimicefa" Ravenstein), Ion Gabella (Jose "Chepa" Montero).

Guión:Jorge Guerricaechevarría, Alex de la Iglesia.

Producción: Agustín Almodóvar y Pedro Almodóvar.

Música: Def Con Dos.

Fotografía: Carles Gusi.

Montaje: Pablo Blanco.

Dirección artística: José Luis Arrizabalga.

Vestuario: Estíbaliz Markiegi, Lena Mossum.

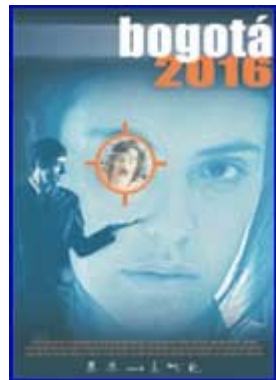
Bogota 2016

Dirección: Alejandro Basile ("Zaping"), Ricardo Guerra ("La venus virtual"), Pablo Mora ("¿Quién paga el pato?").

País: Colombia.

Año: 2001.

Duración: 85 min.



Interpretación: Diana Angel (Maria Fernanda), Mario Duarte (Jorge).

Guión: Mauricio Acosta ("¿Quién paga el pato?"), Verter Duarte ("Zapping"), Miguel Guerra ("La venus virtual").

Producción: Verter Duarte, Federico Durán, Jasha Gelabert, Miguel Guerra, Ambar Solarte.

Fotografía: Paulo Pérez, Rodrigo Torres, Mauricio Vidal

Una breve lectura de las distopías

Por: Yimmy Restrepo H.

Cine Club Alberto Alava

Desde el nacimiento del cine ha hecho presencia la ciencia ficción, campo en el cual se intenta manifestar la posibilidad de alcanzar una idea, una sociedad perfecta, ya sea en el fondo del mar, en el centro de la tierra, en ciudades perdidas o en otros planetas, pero siempre teniendo como centro de la idea el desarrollo de una utopía. Y es que en el seno de estas sociedades utópicas (diferenciándose de las utopistas, es decir las irrealizables) es donde ésta se enfrenta a su mayor opositor; el hombre mismo. Las sociedades utópicas en sus diferentes formulaciones han intentando aplacar de diferentes maneras la contingente naturaleza humana. Y es que a la denominada naturaleza humana se le atribuye diferentes esencias tales como: la violencia, las pasiones incontroladas, la envidia, la (auto)destrucción, entre otras. Y es esta naturaleza la que siempre ha de aflorar pese a los esfuerzos que fuerzas superiores, que emanan de los mismos hombres, ya sean dioses,

naturaleza, Estado, ideas o máquinas hagan para mantener la sociedad utópica que estos elementos representan.

Así que, una distopía puede ser entendida como aquella sociedad que se considera indeseable, por algún motivo determinado, y que en general como un resultado inesperado, remanente o indeseable del ejercicio de una utopía. El término fue acuñado como antónimo de utopía y se usa principalmente para hacer referencia a una sociedad ficticia (frecuentemente emplazada en el futuro cercano) en donde las tendencias sociales se llevan a extremos apocalípticos, y que actualmente y de manera negativa podrían ser equiparadas a las denominadas sociedades de control.



El término distopía fue acuñado a fines del siglo XIX por John Stuart Mill, quien también empleaba el sinónimo creado por Bentham, cacotopía, al mismo tiempo. Ambas palabras se basaron en el

término utopía, entendido como eu-topía o el lugar en donde todo es como debe ser. De ahí, entonces, se deriva distopía, como un lugar donde no ocurre tal cosa. Los textos basados en distopías surgen como obras de advertencia, o como sátiras, que muestran las tendencias actuales extrapoladas a finales apocalípticos. Es así que difieren de las utopías, que no se basan en la sociedad actual, sino que transcurren en una época y un lugar remotos

o luego de un quiebro en la continuidad histórica (por ejemplo, las obras de H. G. Wells).

Las distopías guardan mucha relación con la sociedad actual. Una gran cantidad de historias de ciencia ficción ambientadas en un futuro cercano, y etiquetadas como cyberpunk, utilizan una ambientación distópica, historias donde el mundo se encuentra dominado por las grandes transnacionales tecnológicas y los gobiernos se vuelven cada vez más irrelevantes, donde la televisión es el único medio para la interacción cultural,

la falta de fuentes de energía generen la lucha por su posesión, u otras. La ciencia ficción postapocalíptica se caracteriza por transcurrir



frecuentemente en una distopía. Comúnmente, la diferencia entre utopía y distopía depende del punto de vista del autor de la obra.